La educación privada le gana terreno a la escuela pública

EL FUTURO EN CUOTAS



Con 2700 establecimientos en todo el país, a los que asisten más de dos millones de alumnos, la escuela privada reemplazó de hecho a la educación ofrecida por el Estado, aquella que imaginó Sarmiento como laica, gratuita y obligatoria, debido a su propia decadencia, con maestros mal pagos, en conflicto y sin ninguna renovación pedagógica de importancia. ¿Serán las nuevas aulas el escenario de la polarización social?

La educación privada ha dejado de ser el refugio del estudiante con problemas para convertirse en el relevo de la escuela pública que está en franca decadencia. "Casi el 75 por ciento de los colegios son gratuitos", aunque para los padres "no importan los sacrificios" y los maestros también colaboran con aportes económicos.

HAY 2700 COLEGIOS PRIVADOS CON MAS DE 2 MI

"EN 1992 NO PERDER

(Por Santiago Rodríguez) Con 42 años como docente sobre sus espaldas, el presidente de la Asociación de Rectores de la Enseñanza Privada Argentina (AREPRA), Gabriel Pirato Mazza, asegura que es hora de "paliar la situación de deterioro salarial del magisterio que lleva muchos años" si se pretende tener "la educación que todos soñamos". En torno de los aumentos en las cuotas de los colegios particulares, autorizados durante la última semana por el Ministerio de Economía, no está conforme pero sostiene que "en este 1992 no perder es ganar". Desde su lugar protagónico en un sector que ha crecido sostenidamente del 60 a la fecha, busca las causas de este fenómeno en la baja sistemática de calidad que soportan las escuelas estatales.

—*¿Cuál es la situación actual de la enseñanza privada?*

—Es muy difícil ofrecer una perspectiva de la enseñanza argentina de gestión privada en pocas palabras. Puedo decirle que desde la década del 50 a la actualidad se registró una reversión total y absoluta de su gestión. Hace 40 años asistían a los colegios privados malos alumnos, repetidores, faltos de disciplina, desertores de años y edades diversas, salvo muy pocas excepciones de colegios que se llamaban entonces "de elite". Los colegios oficiales mantenían rigurosos ingresos y disciplina destacable y casi no existía la deserción. El panorama hoy es diferente.

—*¿Qué ha cambiado?*

—Imagine que en 1960 existía menos de la cuarta parte de los colegios que hoy existen, que pronto llegarán a ser 2700 en la jurisdicción nacional. Hay una baja en la dación de educación en los colegios oficiales, el gremialismo actúa negativamente, los paros se prolongan, las inasistencias de los docentes son masivas, los sueldos son poco a poco más miserables, no hay jerarquización. De allí el paso de alumnos a los institutos privados.

—*En los que los padres deben pagar cuotas.*

—Para todo padre lo más importante, el mayor legado que puede existir para con sus hijos, es una buena educación. No importan los sacrificios.

—*¿Y los que no tienen ingresos suficientes?*

—Hay que tener en cuenta que más del 75 por ciento de los colegios privados son gratuitos, reciben el 100 por ciento de aporte estatal para el mantenimiento del personal directivo, docente y docente auxiliar y su cuota, si así podemos llamarla, es muy baja: el máximo permitido a partir del decreto 2542/91 para el nivel primario con jornada simple, por ejemplo, es 22 pesos. Esta categoría de colegios llega hasta donde nunca podría llegar la escuela oficial, como es el caso de algunos pueblos del interior donde sólo hay establecimientos educativos confesionales. Esto es lo importante, por eso no se puede decir que el que tiene más es el único que puede acceder a institutos privados.

—*Pero también existen los que cobran cuotas muy elevadas.*

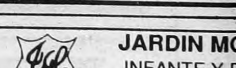
—Sí, pero son pocos y cada vez menos los que pueden acceder a esos establecimientos, que además no han tenido y nunca podrán tener aportes del Estado nacional. De allí que al margen de los gratuitos existan colegios "pagos" y con aporte estatal, pero tienen categorías desde el 80 por ciento hasta el 40 por ciento de subsidios. De acuerdo con el decreto 2542/91, que arrojó transparencia y justicia para que sólo reciban ayuda estatal los que lo merecen por sus aranceles bajos, esos colegios deben respetar cuotas máximas. Para un secundario que recibe el menor de los aportes, 40 por ciento, el arancel tope es de 108 pesos con un turno o 216 pesos con doble extra programático. Un colegio que supera esa cifra ya no recibirá más aportes.

—*Usted dijo que pronto llegarán*











La educación privada ha dejado de ser el refugio del estudiante con problemas para convertirse en el relevo de la escuela pública que está en franca decadencia. "Casi el 75 por ciento de los colegios son gratuitos", aunque para los padres "no importan los sacrificios" y los maestros también colaboran con aportes económicos.

HAY 2700 COLEGIOS PRIVADOS CON MAS DE 2 MILLONES DE ALUMNOS

"EN 1992 NO PERDER ES GANAR"

(Por Santiago Rodríguez) Con 42 años como docente sobre sus espaldas, el presidente de la Asociación de Rectores de la Enseñanza Privada Argentina (AREPRA), Gabriel Pirato Mazza, asegura que es hora de "paliar la situación de deterioro salarial del magisterio que lleva muchos años" si se pretende tener "la educación que todos soñamos". En torno de los aumentos en las cuotas de los colegios particulares, autorizados durante la última semana por el Ministerio de Economía, no está conforme pero sostiene que "en este 1992 no perder es ganar". Desde su lugar protagónico en un sector que ha crecido sostenidamente del 60 a la fecha, busca las causas de este fenómeno en la baja sistemática de calidad que soportan las escuelas estatales.

—¿Cuál es la situación actual de la enseñanza privada?

—Es muy difícil ofrecer una perspectiva de la enseñanza argentina de gestión privada en pocas palabras. Puedo decirle que desde la década del 50 a la actualidad se registró una reversión total y absoluta de su gestión. Hace 40 años asistían a los colegios privados malos alumnos, repetidores, faltos de disciplina, desertores de años y edades diversas, salvo muy pocas excepciones de colegios que se llamaban entonces "de elite". Los colegios oficiales mantenían rigurosos ingresos y disciplina destacable y casi no existía la deserción. El panorama hoy es diferente.

—¿Qué ha cambiado?

—Imagine que en 1960 existía menos de la cuarta parte de los colegios que hoy existen, que pronto llegarán a ser 2700 en la jurisdicción nacional. Hay una baja en la dación de educación en los colegios oficiales, el gremialismo actúa negativamente, los paros se prolongan, las inasistencias de los docentes son masivas, los sueldos son poco a poco más miserables, no hay jerarquización. De allí el paso de alumnos a los institutos privados.

—En los que los padres deben pagar cuotas.

—Para todo padre lo más importante, el mayor legado que puede existir para con sus hijos, es una buena educación. No importan los sacrificios.

—¿Y los que no tienen ingresos suficientes?

—Hay que tener en cuenta que más del 75 por ciento de los colegios privados son gratuitos, reciben el 100 por ciento de aporte estatal para el mantenimiento del personal directivo, docente y docente auxiliar y su cuota, si así podemos llamarla, es muy baja: el máximo permitido a partir del decreto 2542/91 para el nivel primario con jornada simple, por ejemplo, es 22 pesos. Esta categoría de colegios llega hasta donde nunca podría llegar la escuela oficial, como es el caso de algunos pueblos del interior donde sólo hay establecimientos educativos confesionales. Esto es lo importante, por eso no se puede decir que el que tiene más es el único que puede acceder a institutos privados.

—Pero también existen los que cobran cuotas muy elevadas.

—Sí, pero son pocos y cada vez menos los que pueden acceder a esos establecimientos, que además no han tenido y nunca podrán tener aportes del Estado nacional. De allí que al margen de los gratuitos existan colegios "pagos" y con aporte estatal, pero tienen categorías desde el 80 por ciento hasta el 40 por ciento de subsidios. De acuerdo con el decreto 2542/91, que arrojó transparencia y justicia para que sólo reciban ayuda estatal los que lo merecen por sus aranceles bajos, esos colegios deben respetar cuotas máximas. Para un secundario que recibe el menor de los aportes, 40 por ciento, el arancel tope es de 108 pesos con un turno o 216 pesos con doble extra programático. Un colegio que supera esa cifra ya no recibirá más aportes.

—Usted dijo que pronto llegarán a 2700 los colegios privados en el orden nacional. ¿Qué población tienen?

—No hay estadísticas actualizadas, pero se está escolarizando a más de 2 millones de alumnos.

—¿Qué erogación significa para el Estado esta escolarización?

—Teniendo en cuenta la masa presupuestaria que la Nación asigna al área educativa y el monto global de subsidios a escuelas privadas, significa un ahorro comparativo en relación con un alumno oficial del 300 por ciento.

—En materia económica, ¿cómo observa en 1992 el futuro de los colegios privados?

—Malo. Economía sólo permite a los establecimientos con aporte un aumento del 4 por ciento en marzo y 3 por ciento en mayo, y otro adicional de 3 puntos en julio para los que no reciben aportes. Sobre esa base no se podrán efectuar innovaciones.

—¿Cuál es su opinión sobre el nivel salarial docente?

—El problema de los salarios docentes debe ser atacado frontalmente por las autoridades, como lo ha hecho (Eduardo) Angeloz en Córdoba otorgando un aumento superior al 25 por ciento. El Ministerio de Educación debería dar el ejemplo y blanquear todo lo que todavía hoy es sueldo en negro en las remuneraciones. No se puede seguir más con estos salarios que son los más bajos del mundo. No del primero, ni del quinto...

—En este contexto, ¿cree que las clases comenzarán normalmente?

—Por primera vez hay una unidad gremial sólida y eso puede hacer peligrar el inicio del ciclo lectivo. Las autoridades deben comprender que el aumento docente no va a producir alza del costo de vida. Todo el país está a favor de una remuneración lógica y razonable, porque sabe que esos docentes están educando a sus hijos o sus nietos.

—Usted mencionó los paros entre las causas de deterioro de la escuela estatal. ¿Qué ocurre en los colegios privados?

—La situación es distinta. Los privados cobran premios por presentismo. Además la relación es diferente: en muchos casos, sobre todo en donde el aporte estatal es del 100 por ciento, los docentes aceptan retenciones salariales para ayudar a mantener la escuela.

Gabriel Pirato Mazza, presidente de AREPRA: "Este año no se podrán efectuar innovaciones".

...LLONES DE ALUMNOS

...ES GANAR"

...a 2700 los colegios privados en el orden nacional. *¿Qué población tienen?*

—No hay estadísticas actualizadas, pero se está escolarizando a más de 2 millones de alumnos.

—¿Qué erogación significa para el Estado esta escolarización?

—Teniendo en cuenta la masa presupuestaria que la Nación asigna al área educativa y el monto global de subsidios a escuelas privadas, significa un ahorro comparativo en relación con un alumno oficial del 300 por ciento.

—En materia económica, ¿cómo observa en 1992 el futuro de los colegios privados?

—Malo. Economía sólo permite a los establecimientos con aporte un aumento del 4 por ciento en marzo y 3 por ciento en mayo, y otro adicional de 3 puntos en julio para los que no reciben aportes. Sobre esa base no se podrán efectuar innovaciones.

—¿Cuál es su opinión sobre el nivel salarial docente?

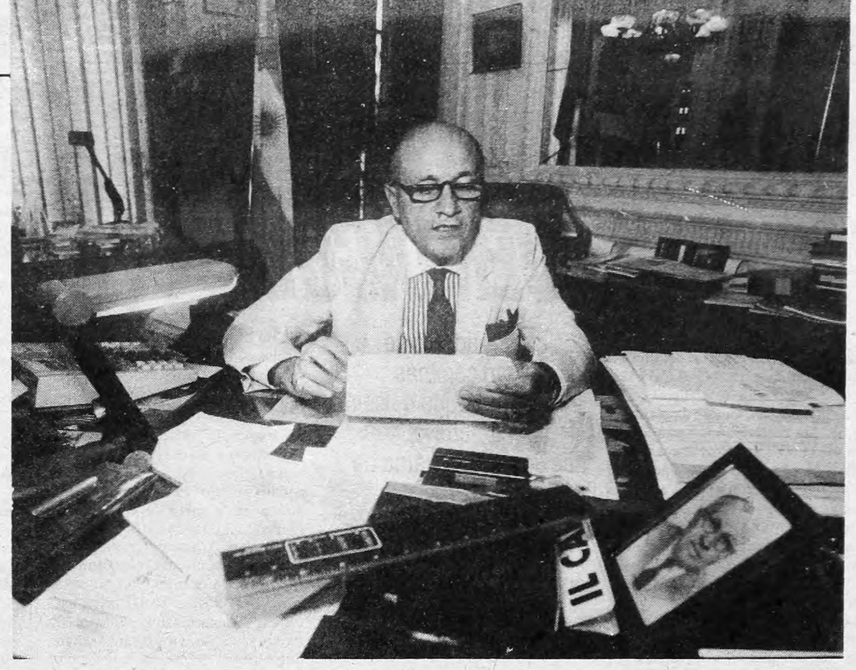
—El problema de los salarios docentes debe ser atacado frontalmente por las autoridades, como lo ha hecho (Eduardo) Angeloz en Córdoba otorgando un aumento superior al 25 por ciento. El Ministerio de Educación debería dar el ejemplo y blanquear todo lo que todavía hoy es sueldo en negro en las remuneraciones. No se puede seguir más con estos salarios que son los más bajos del mundo. No del primero, ni del quinto...

—En este contexto, ¿cree que las clases comenzarán normalmente?

—Por primera vez hay una unidad gremial sólida y eso puede hacer peligrar el inicio del ciclo lectivo. Las autoridades deben comprender que el aumento docente no va a producir alza del costo de vida. Todo el país está a favor de una remuneración lógica y razonable, porque sabe que esos docentes están educando a sus hijos o sus nietos.

—Usted mencionó los paros entre las causas de deterioro de la escuela estatal. ¿Qué ocurre en los colegios privados?

—La situación es distinta. Los privados cobran premios por presentismo. Además la relación es diferente: en muchos casos, sobre todo en donde el aporte estatal es del 100 por ciento, los docentes aceptan retenciones salariales para ayudar a mantener la escuela.



Gabriel Pirato Mazza, presidente de AREPRA: "Este año no se podrán efectuar innovaciones".

TRASPASO DE ESCUELAS CON CUENTAGOTAS

Los gobernadores se incorporan con más lentitud de la que quisiera el Poder Ejecutivo nacional al programa de transferencia de jurisdicciones escolares. La Rioja, Corrientes y San Juan ya están adentro del plan.

Pese a las intenciones del Gobierno, y en especial del ministro de Economía, Domingo Cavallo, de desprenderse de la casi totalidad de las escuelas nacionales a partir del primer día de este año, hasta la fecha sólo La Rioja, Corrientes y San Juan han aceptado comenzar el ciclo lectivo 1992 con nuevos establecimientos entre sus filas. San Luis seguirá el ejemplo y firmará un acuerdo de transferencia inmediata el martes próximo. Otras jurisdicciones, como Capital Federal y Mendoza, optaron por salidas intermedias, al suscribir convenios bilaterales con la Nación en los que se comprometieron a desarrollar el proceso de traspaso a lo largo del año. El resto continúa las negociaciones, tal el caso de Buenos Aires,que deberá absorber una importante cantidad de escuelas.

La Rioja abrió la era de las transferencias: el 16 de enero pasado el gobernador Bernabé Arnaudo acordó con el ministro de Educación, Antonio Salonia, hacerse cargo de 46 escuelas a partir de hoy. A pesar de la proximidad del traspaso, los docentes nacionales riojanos no sabían hasta ayer quién y cuándo pagará la diferencia salarial que existe entre el magisterio de la Nación y el provincial. En el caso de La Rioja la brecha no es significativa, pero en provincias como Córdoba —que pretende dilatar la transferencia hasta el '93— llega al 100 por ciento.

Similar número de establecimientos aceptaron Corrientes y San Juan. Sin embargo, en el último caso el gobierno provincial se comprometió con los gremios locales a saldar gradualmente a partir de abril la diferencia salarial de los nacionales transferidos. Como en La Rioja, ambas jurisdicciones establecieron que sus nuevos docentes podrán optar tanto por la obra social provincial como por la nacional. Con matices diferentes, se fijó para las jubilaciones que quienes estén a menos de diez años de acogerse al beneficio lo hagan por la caja de la Nación; el resto pasará a la provincial. Estos son los otros dos aspectos conflictivos de las transferencias y los gremios del sector temen que en el futuro surjan complicaciones.

Con mayor cautela abordaron la cuestión de los traspasos las autoridades de la Municipalidad de Buenos Aires y Mendoza. Si bien aceptaron una suerte de conducción bipartita en materia pedagógica, seguirán negociando el tema financiero y no se prevén traspasos concretos antes de mediados de año. En medio de una crisis en el seno de la jurisdicción, los responsables de Educación bonaerenses tampoco definirán la situación antes de julio.



Cuestión de calidad

La transferencia de los servicios educativos nacionales sigue avanzando y merece algunas reflexiones. La firma del convenio entre la Nación y la Municipalidad de la ciudad de Buenos Aires marca un momento clave para el proceso global de las transferencias. Los obstáculos o soluciones que en este caso aparezcan servirán de modelo o referente a otras jurisdicciones que preparan su convenio. La cantidad y diversidad de escuelas permitirá la observación y análisis de los ajustes que cada provincia deberá realizar para concretar adecuadamente la transferencia.

Por otra parte, la MCBA por primera vez se prepara para conducir también las escuelas de gestión privada: oportunidad histórica de integrar el sistema educativo, coordinar esfuerzos y trabajar juntamente con escuelas públicas y privadas (bueno, son todas públicas).

El intercambio de innovaciones pedagógicas, el perfeccionamiento docente, actividades científicas o socio-culturales, son algunos de los ejes de trabajo para una acción conjunta de todos los establecimientos educativos de la Capital.

También produce entusiasmo la oportunidad de profundizar las iniciativas que la Secretaría de la Educación de la MCBA ha encarado en relación con los sectores marginados de nuestra ciudad. En este punto, especialmente, es donde se revitaliza el sentido de un Estado que subsidia a la educación de gestión privada, sentido que algunas veces no fue felizmente administrado.

El compromiso que las autoridades asumen en un sistema ya descentralizado es mejor y probablemente más efectivo, sin olvidar que las diferentes jurisdicciones presentan desniveles en cuanto a recursos humanos, presupuestarios o capacidad potencial de administrar nuevas escuelas.

Transitar el camino hacia un sistema educativo federal se complementa con la otra tarea esencial y urgente: la transformación de la educación argentina. Queda muchísimo por hacer. Si bien existen coincidencias, la realidad demora, casi misteriosamente, los cambios o reformas. El protagonismo del Consejo Federal, caja de resonancia de la dura situación del sistema, es respaldado por muchos docentes y sectores de la sociedad que ven en el ministro nacional y los ministros provinciales el conjunto idóneo para conducir los destinos de docentes y educandos. También existe conciencia generalizada de la terrible dependencia de los factores políticos y económicos que condicionan cualquier esperanza.

La gobernabilidad de las escuelas, la actualización de contenidos y las reformas metodológicas, junto al tema salarial, siguen siendo las cuestiones esenciales para mejorar la calidad educativa.

Por una sociedad más justa, más creativa y solidaria: sigamos trabajando.

* *Rector del Colegio Siglo XXI*